

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

TRAYECTORIA Y TENSIONES DE LA EDUCACIÓN SEXUAL DEL SISTEMA DEL ESCOLAR

TRAJECTORY AND TENSIONS OF SEXUAL EDUCATION IN THE SCHOOL SYSTEM

TRAJETÓRIA E TENSÕES DA EDUCAÇÃO SEXUAL NO SISTEMA ESCOLAR.

María P. Angulo Soto¹

¹Grupo de Estudios Avanzados Infancias Vulneradas (GEAI-UV), Chile, mpases@yahoo.es

RESUMEN

Hablar de la Educación Sexual vista desde el aparato escolar es siempre complejo, producto de la complejidad inherente de cada uno de sus componentes. Dicha complejidad se acrecienta debido a que los procesos de enseñanza-aprendizaje de la sexualidad en el sistema escolar no siempre visibiliza el complejo entramado de relaciones de poder y dominación que se suscitan en su interior -curriculum, procesos de enseñanza/aprendizaje, prácticas educativas-; obviando a su vez, que ésta contiene una fuerte carga política, la cual no está ajena a la complejidad del contexto.

Contexto que en estos momentos tanto en el plano internacional como nacional se enfrenta a un auge de la derecha ultraderecha radical populista, la cual está convirtiendo la educación sexual en un campo en disputa que pretenden saturar los significados de la sexualidad; limitando sus contenidos al ámbito del discurso biomédico y a la esfera de lo privado, obviando con ello las múltiples formas existentes de vivir la sexualidad. Remitiendo, los procesos de enseñanza-aprendizaje de la sexualidad a prácticas establecidas por los parámetros dominantes de orden heteronormativo.

Por ello, en el presente artículo nos aproximaremos a ver dicha complejidad, enunciando algunas tensiones de la triada educación, sexo y sexualidad; la complejidad contenida en la niñez y adolescencia; las tensiones que se presentan en los diversos enfoques y programas de educación sexual; y, la complejidad del contexto y su incidencia en la educación sexual formal.

Palabras Claves: *educación sexual; poder; dominación; niñas y adolescencia; enfoques de la educación sexual.*

ABSTRACT

Discussing sexuality education from the perspective of the school system is always complex, a product of the inherent complexity of each of its components. This complexity is compounded because the teaching and learning processes of sexuality within the school system do not always make visible the complex network of power and domination relations that arise within it—curriculum, teaching/learning processes, educational practices—which, in turn, ignores the fact that it contains a strong political charge, which is not unrelated to the complexity of the context.

This context is currently facing, both internationally and nationally, a rise of the radical populist far-right, which is turning sexuality education into a contested field that seeks to saturate the meanings of sexuality, limiting its content to the realm of biomedical discourse and the private sphere, thereby ignoring the multiple existing ways of experiencing sexuality. Referring the teaching-learning processes of sexuality to practices established by the dominant parameters of the heteronormative order.

Therefore, in this article, we will explore this complexity, outlining some of the tensions within the triad of education, sex, and sexuality; the complexity inherent in childhood and adolescence; the tensions present in the various approaches and programs to sexuality education; and the complexity of the context and its impact on formal sexuality education.

Key words: *sexuality education; power; domination; childhood and adolescence; approaches to sexuality education.*

RESUMO

Discutir a educação em sexualidade sob a perspectiva do sistema escolar é sempre complexo, produto da complexidade inerente a cada um de seus componentes. Essa complexidade é agravada pelo fato de que os processos de ensino e aprendizagem da sexualidade no sistema escolar nem sempre tornam visível a complexa rede de relações de poder e dominação que nele se estabelecem – currículo, processos de ensino/aprendizagem, práticas educacionais – o que, por sua vez, ignora o fato de que contém uma forte carga política, a qual não é alheia à complexidade do contexto.

Esse contexto enfrenta atualmente, tanto internacional quanto nacionalmente, a ascensão da extrema direita populista radical, que está transformando a educação em sexualidade em um campo contestado que busca saturar os significados da sexualidade, limitando seu conteúdo ao âmbito do discurso biomédico e à esfera privada, ignorando, assim, as múltiplas formas existentes de vivenciar a sexualidade. Remetendo os processos de ensino-aprendizagem da sexualidade a práticas estabelecidas pelos parâmetros dominantes da ordem heteronormativa. Portanto, neste artigo, exploraremos essa complexidade, delineando algumas das tensões dentro da tríade educação, sexo e sexualidade; a complexidade inerente à infância e à adolescência; as tensões presentes nas diversas abordagens e programas de educação sexual; e a complexidade do contexto e seu impacto na educação sexual formal.

Palavras chaves: *educação sexual; poder; dominação; infância e adolescência; abordagens à educação sexual.*

Fecha de recepción: 30 de enero de 2025
Fecha de aceptación: 26 de agosto de 2025

1. INTRODUCCIÓN

Abordar en un ensayo de la Educación Sexual (ES) desde el sistema escolar es siempre complejo, producto de la complejidad misma contenida de la temática, pues, dicho sistema como caja de resonancia del orden establecido ha sabido siempre responder a ciertas relaciones de poder y dominación, -en lo referido a instituciones, normativa, financiamiento, etcétera- que cruzan la diversidad de actores sociales que involucra (Estado, esferas de aparato estatal, niños/as, adolescentes, padres y apoderados, profesionales, etcétera).

Complejidad que se acrecienta debido a que los procesos de enseñanza-aprendizaje no siempre visibilizan el complejo entramado de relaciones de poder y

dominación que se suscitan en su interior -curriculum, prácticas educativas, etcétera- y los elementos propios del contexto político, social y económico en que se desenvuelven dichos procesos; con ello, la educación sexual termina convirtiéndose en un campo en disputa. Contexto bastante complejo por lo demás, pues la rearticulación de la ultraderecha radical populista pretende, entre otras cosas, invisibilizar las múltiples formas de vivir la sexualidad; remitiendo con ello los procesos de enseñanza-aprendizaje de la sexualidad, al orden heteronormativo.

Una forma de abordar dicha complejidad en este ensayo será a través de complejidad contenida en la triada educación, sexo, sexualidad; la complejidad contenida en las infancias y adolescencia; las tensiones

de los enfoques y programas de educación sexual; y, la complejidad del actual contexto sociopolítico y su incidencia en la educación sexual formal.

2. LA COMPLEJIDAD DE LA TRIADA EDUCACIÓN, SEXO Y SEXUALIDAD.

La complejidad contenida en la triada Educación, sexo y sexualidad, se debe a que cada uno sus elementos que contiene y connota una fuerte carga política; ello, se debe a que la educación es una cuestión política, que como objeto y acción de conocimiento de prácticas educativas, contiene en su seno una serie de fuerzas que buscan su legitimidad, y/o la instalación de un espacio de poder (Bárcena, 1998); por tanto, responde a una realidad políticamente condicionada y condicionante, en tanto en cuanto, se enfoca en la formación del ciudadano para la participación social - vital para la creación de una buena comunidad- y, necesita simultáneamente de un marco político y social que la regule.

A su vez, hay que tener presente que el sexo es una cuestión política (Rubin, 1986), y, que las relaciones entre sexo, género y sexualidad son configuradas en y por un contexto social específico, que modela determinados patrones del comportamiento sexual. Asimismo, el ejercicio de la sexualidad en sí, contiene tiene una dimensión política (Lavigne, 2016), dado que es una construcción social mediada por la cultura -tanto en su vivencia como expresiones, se interrelacionan múltiples formas de articular y armar nuestras emociones, deseos, relaciones y prácticas-; por ello, la sexualidad está configurada por una serie de fuerzas sociales que conforman y moldean las diversas formas de expresión erótica del cuerpo.

Así, la experiencia de vivir la sexualidad es parte de un proceso dinámico, situado en una densa trama de relaciones subjetivas e intersubjetivas, las cuales son construidas, deconstruidas y reconstruidas histórica y socialmente desde diversas dimensiones (cognitivas, emotivas, normativas, etcétera), tensando así la unidad entre acción y simbolización que articula las relaciones entre poder, cuerpo, sexualidad, género, emoción y reflexividad (provenientes de diversas esferas de la vida

cotidiana). Ello, no está exento de presiones provenientes de las estructuras económicas, raciales, sexuales y de género; dando una dimensión temporal a las relaciones sociales que se articulan en torno a la producción de un rol social, una subjetividad y un modo de relacionarse para vivir y convivir la sexualidad.

3. SOBRE LA COMPLEJIDAD DE LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA

Asimismo, la niñez y la adolescencia están permeadas por dicha complejidad; pues, la niñez como construcción sociohistórica imprecisa (Rodríguez & Mannarelli, 2007; Sosenski & Jackson, 2012) escapa a los cánones binarios de normal/anormal en lo referido a características o comportamientos; aunque el sistema capitalista neocolonial impone un único modo de vivirla, instaurando un modelo hegemónico de infancia (Arce, 2015); cánones que son patriarcales al momento de definir la infancia -provenientes de una matriz adultrocéntrica de lo que es la infancia-. lo que conlleva una tremenda violencia estructural, simbólica y corporal, tanto en lo institucional, como en lo colectivo e individual.

Con ello se produce una densa trama de relaciones subalternizadas con múltiples opresiones sobre las niñeces de América Latina y el Caribe, obviando incluso la existencia de una pluralidad de situaciones en las que nacen, crecen y transcurren la vida de las niñas y niños; pues, no existe una niñez, sino que más bien "[...] hay niñas, niños, niñas travesti trans y no binaries, afrodescendientes, migrantes, indígenas, con discapacidad" (Morales, 2024:156).

Asimismo, la adolescencia es el acto de apertura interna al otro, marcado por el tránsito de una sexualidad infantil a la maduración de la sexualidad genital, ello implica un proceso de subjetivación y de apropiación simbólica de sí mismo. Además, cada cultura impone su propio sello simbólico y material al proceso de inicio de la juventud y el fin de la infancia -condicionado por distintos modos culturales de definir y normar el acceso a saberes y vivencias del ejercicio de la sexualidad-, imponiendo así, ciertas formas de vivir la sexualidad y los placeres

del cuerpo; formas que son dinámicas, pues en el transcurso de tiempo las relaciones intergeneracionales van modificando los tabúes y restricciones que giran en torno a la vida sexual y erótica (Zemaitis, 2016).

No en vano la modernidad ha ido mostrado un progresivo interés por los cuerpos de los jóvenes y su desarrollo psicosexual, pasando a ser una cuestión no sólo de interés familiar y medio circundante, sino también ha sido de interés de los poderes público, los cuales se han encargado de vigilar y controlar el cuerpo y el ejercicio de la sexualidad de los más jóvenes; introyectando en sus contornos certezas, mitos, miedo y pánico a ejercicio de ciertas prácticas sexuales, y sus consecuencias tanto individuales como sociales; viendo incluso las diversas identidades sexo-genéricas como peligro, amenaza, descontrol o promiscuidad.

4. TENSIONES DE LOS ENFOQUES Y PROGRAMAS DE LA EDUCACIÓN SEXUAL FORMAL

La ES también responde a una realidad condicionada y condicionante, y responde a las necesidades del contexto. Por ello, está inserta en un campo polisémico que articula diversas formaciones discursivas que superponen y confrontan diversos enunciados -políticos, pedagógicos, médicos, psicológicos, jurídicos, etcétera- que, a pesar de ser divergentes, conviven en un mismo momento histórico; ello forma parte de una “práctica social” -que aglutina diversas políticas, prácticas y objetivos- sujetos a los vaivenes de la contingencia. Así, antes de analizar los diversos enfoques de ES; es necesario precisar que estos están llenos de diálogos, silencios, y opacidades que inciden directamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la sexualidad. Ello se puede ver en:

El Modelo Moralista. Se orienta al desarrollo y transmisión de cualidades, costumbres y formas de vivir la sexualidad dentro de patrones tradicionales. Sus propuestas de contenidos se remiten al funcionamiento del cuerpo y la sacralización de la vida, llegando a tener un profundo significado religioso (Alvarado, 2015). Instaurando comportamientos dentro de parámetros acéticos -lo correcto e incorrecto, lo permitido y lo prohibido para las religiones-; estableciendo una

separación diferencial de los cuerpos, separados incluso de los sentimientos, deseos, o placeres que deben ser enseñados, transmitidos (Figari, 2012). Remitiendo la sexualidad a la procreación dentro del matrimonio heterosexual (Zemaitis, 2016). Además, promueven la abstinencia sexual hasta llegar al matrimonio (Wainerman, Di Virgilio y Chami, 2008).

Por tanto, este enfoque o modelo la ES, se desarrolla bajo parámetros eminentemente reproductivista, heterosexual y coitocéntricos; que idealiza el sexo en pareja institucionalizada como el matrimonio. Presenta una pedagogía conservadora de la sexualidad, excluye o invisibiliza en el currículum todas las dimensiones, identidades y prácticas sexuales que están fuera del ámbito heteronormativo.

El Modelo Biológico: Se enmarca en una racionalidad científica de la sexualidad (Figari, 2012); presenta un enfoque pedagógico esencialista de la sexualidad -desde la etapa evolutiva de la pubertad a la adulta-; se remite solo al plano biológico y el ejercicio de la genitalidad; centrándose en lo puramente existente, basa su enseñanza en la anatomía y la fisiología, sus contenidos se centran en la reproducción, la genitalidad, concepción, los aparatos sexuales, los cuales son vistos desde las ciencias naturales y la biología (Morgade, 2006)

Por ende, sus contenidos curriculares se limitan a las diferencias sexuales hombre-mujer, viendo el cuerpo humano desde una matriz binaria; manteniendo así una visión reproductivista del cuerpo y los órganos genitales, obviando otras prácticas eróticas y zonas de placer del cuerpo más allá de los genitales. Invisibilizando los cuerpos que no caben en dicha matriz, deslegitimando así los saberes de otros cuerpos.

Modelo de riesgo o patologización: Se enfoca principalmente en la prevención de las ITS, y el VIH/SIDA, y reduce la sexualidad al riesgo de embarazo adolescente; propone la abstinencia sexual como método de prevención del embarazo adolescente, y contagio de dichas infecciones o enfermedades, así la temática de la sexualidad es abordada por especialistas que pueden explicar los riesgos o peligros para la salud de la promiscuidad. Resaltando el rol de las familias,

como las encargadas de educar a sus hijos para evitar conductas de riesgo (Laris, 2019).

Por ende, este enfoque reduce la sexualidad a consecuencias no deseadas –embarazo adolescente, VIH/SIDA, ITS-, conjugando el discurso médico conservador con políticas y programas de profilaxis sexual de matriz eugénica, construyendo grupos de riesgo y patologizando a las comunidades homoeróticas. Trata los contenidos de una forma biologicista -métodos anticonceptivos y, métodos de prevención-; limitando así la ES a las propuestas de los especialistas o expertos, que en su mayoría responden a un modelo biomédico de enfrentar la sexualidad. Presentando una metodología de prevención del riesgo totalmente vertical. Obviando el análisis las bases sociales y política del embarazo precoz, las ITS y el VIH/SIDA; y, los procesos de salud/enfermedad y bienestar en que se desenvuelven.

El Paradigma de los derechos y la integralidad como perspectiva: Aborda la sexualidad desde un enfoque crítico-humanista, entiende la educación como un proceso integral de entender, percibir (percepción que es tanto individual como colectiva) y vivir la sexualidad desde una perspectiva de género; pues, la construcción de la identidad forma parte de descubrir y experimentar la sexualidad. Este un enfoque, permite a los educadores proponer los procesos de enseñanza-aprendizaje (Castellanos, y González, 2014). Priman los principios de: equidad, acceso a la educación, participación político-social -para una vida plena en lo sexual, lo reproductivo, y en las relaciones erótico-afectivas (Pilas, y Peralta, 2019).

Paradigma que da curso al enfoque de “Educación Sexual Integral”, el cual tienen por objeto eliminar la violencia infantil, el embarazo adolescente, las desigualdades de género; reconociendo a su vez, la diversidad de personas y formas de vivir la sexualidad. Asimismo, este enfoque desde lo pedagógico posibilita el desarrollo integral de las personas como ciudadanos que viven su sexualidad de forma libre y responsable (Faur y Gogna, 2016). Por ende, rebasa con creces los modelos anteriores, pues, presenta una noción más positiva de la sexualidad y las relaciones erótico-afectivas; promoviendo una sexualidad responsable (relaciones sexuales placenteras,

igualitarias y sanas); asume una serie de problemas propios de los géneros y se sostiene en una mirada biopsicosocial de la sexualidad.

Para buscar la integralidad de la ES se deben cumplir los siguientes prerrequisitos: continuidad en el tiempo de los contenidos y la sistematización de las acciones institucionales, la transversalidad -ha de ser abordado desde todos los espacios curriculares-, y, respetar: las características socioculturales de los estudiantes, su derecho a recibir información sobre sexualidad-, y, obligatoriamente debe problematizar y desnaturalizar los mandatos sociales de género.

5. LA COMPLEJIDAD DEL ACTUAL CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO, Y SU INCIDENCIA EN LA EDUCACIÓN SEXUAL FORMAL

Actualmente occidente vive una fuerte crisis multisistémica, (la crisis civilizatoria de occidente; la crisis onto-epistemológica e institucional; la crisis climática y ecológica; crisis de la educación y geopolítica del conocimiento; la crisis de la industria cultural, entre otras). Crisis que a nivel global también atraviesa la democracia liberal, asentando las bases a los proyectos políticos de la derecha ultra radical populista, que se ha ido consolidando como fuerza política a nivel internacional (Priorelli, 2024); e incluso en muchas partes a llegado a menoscabar “el pacto civilizador y el estado democrático de derecho” (Lins, 2024: 41).

Es en este contexto que los sectores religiosos ultraconsevadores, junto a los fundamentalismos religiosos de las iglesias neopentecostales, buscan no sólo clausurar el debate sobre las infancias, la laicización del Estado y la sociedad; sino que también pretenden frenar el avance de los derechos sexuales y reproductivos, pretendiendo además la reconstrucción de la familia nuclear tradicional -obviando las múltiples formas de familias existentes-. Es más, incluso gran parte de las iglesias neopentecostales utilizan [...]el término “ideología de género” para desacreditar la propuesta de justicia y equidad que propone en términos educativos la perspectiva de género” (Hernández y Corazza, 2023: 221).

Ello visibiliza algunas de las tensiones que perviven en la ES, convirtiéndola en un campo en disputa, al que se debe sumar la disputa entre el Estado y la familia por la potestad de decidir la ES de sus hijos/as y jóvenes. Es más, los movimientos neopentecostales con su narrativa de defensa de la familia tradicional heterosexual, se lanzan en contra de cualquier asomo de dialogo con las cuestiones de género -llegando incluso a alentar a las familias a desescolarizar sus hijas e hijos, a fin de evitar el supuesto adoctrinamiento de lo que ellos han dado en llamar ideología de género.

6. CONCLUSIONES

Como se ha podido ver la ES, es compleja porque está condicionada por determinadas relaciones de poder y dominación; ello en gran medida porque los elementos constituyentes de la triada educación, sexo y sexualidad contiene y connotan una fuerte carga política -lo que se refleja incluso en las formas que han ido bordeando las nociones de infancia y adolescencia/juventud-, lo cual convierte a la ES en un “campo en disputa”. Complejidad que se redoblada en la actualidad, cuando vemos que la construcción social de la ES -que al igual que otras esferas de la vida- está inserta en un contexto que enfrenta una fuerte crisis multisistémica -disputa que ha sido bien aprovechada mediáticamente por los sectores de la ultraderecha radical-.

A su vez, los procesos de enseñanza-aprendizaje de la ES, no siempre toma en consideración el complejo entramado de relaciones de poder en que se suscitan dichos procesos de socialización -remitiendo así los procesos de enseñanza-aprendizaje de la sexualidad solo al ámbito reproductivo (embarazo adolescente, ITS y VIH-SIDA)-; obviando las temáticas de la orientación sexual, la identidad de género, el deseo, el placer y la afectividad, vinculadas a las relaciones sexuales de las y los adolescentes. Con ello, el espacio curricular imprime un sesgo naturalista y biologicista a la sexualidad de las y los estudiantes; espacio que opera en función a un modelo normativo heterosexual “[...] coitocéntrico y genitalista [...]”, silenciando en la escuela las expresiones sexuales que la trastornen o desafíen” (Jones, D; 2009: 76). Así, dichos procesos de enseñanza-aprendizaje

presentan un alcance restringido de la sexualidad -lejos del placer, la reflexión y la autonomía-. Dificultando así la posibilidad de ejercer la salud sexual y reproductiva como un derecho ciudadano, contribuyendo a su despolitización.

Con ello los discursos de los sectores de la ultraderecha radical pretenden saturar aún más los significados de la sexualidad; pues, bajo el pretexto de rechazar la ideología de género, remiten los contenidos de la ES no solo a la capacidad de decisión de la familia, sino que fundamentalmente la terminan remitiendo al discurso biomédico y a la esfera de privacidad -al plano de lo personal e íntimo-. Invisibilizando con ello las formas en que el currículum oculto contribuye a reproducir la heteronormatividad al quedar fijados en el parámetro heterosexual reproductivista -condenando o legitimando una serie de prácticas, orientaciones, identidades sexo-genéricas-, profundizando con ello las tensiones entre los saberes y prácticas disciplinarias y moralizadoras heteronormativas que se suscitan en la escuela, y la pluralidad de estilos de vida, modos de socialización. Discursos que terminan por remitir las prácticas de ES a los parámetros dominantes, y, “más que abrir espacios de encuentro con los jóvenes, los clausuran” (Di Leo, 2009: 88).

Dificultando así los procesos de construcción de las subjetividades de los adolescentes y jóvenes, su integración social y constitución como ciudadanos; producto de los procesos desubjetivante e integracionista-normativo que se someten los procesos de enseñanza-aprendizaje de la ES. Desechando con ello, el carácter político de la educación, pues, la educación es la que prepara a los individuos para actuar concertadamente y pensar representativamente (Arendt, 2005); reconstruir y reconocer nuestra capacidad de transformación en la acción colectiva-. A su vez, el currículo escolar desecha la posibilidad de buscar una mayor coherencia escolar, de abrirse a lo público, y abrirse a las nuevas exigencias planteada por los contextos reproductivos emergentes; negando con ello la posibilidad de abrirse a un público más plural, diverso en cultura, intereses y motivaciones.

Referencias bibliográficas

- Arendt, H. (1997). ¿Qué es la política?
- Arce, M. C. (2015). Hacia un discurso emancipador de los derechos de las niñas y los niños.
- Bárcena Orbe, F. (1988). Educación y filosofía política. In Filosofía de la educación hoy (Vol. 1, pp. 283-302). Dykinson.
- Castellanos, B. y González, A. (2014). La Educación de la Sexualidad en tiempos de cambio. Una mirada al contexto escolar. Revista Sexología, 28-31.
- <http://www.revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/article/download/244/304>
- De María, L. M., Galárraga, O., Campero, L., & Walker, D. M. (2009). Educación sobre sexualidad y prevención del VIH: un diagnóstico para América Latina y el Caribe. Revista Panamericana de Salud Pública, 26, 485-493.
- Di Leo, P. F. (2009). Tensiones en torno a la educación sexual en escuelas medias: reflexiones desde el campo de la promoción de la salud. Argumentos. Revista de crítica social, (11), 1-27.
- Faur, E. y Gogna, M. (2016). La Educación Sexual Integral en la Argentina. Una apuesta por la ampliación de derechos en Ramírez, I. (Ed.), Voces de la Inclusión. Interpelaciones y críticas a la idea de “inclusión escolar” (1º ed., pp. 195-227).
- https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=tTMoDWAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA195&dq=pedagogia+de+la+sexualidad+&ots=vDH_-&sig=3xmHWjY0GZBBNrG5aGxWIPjgO8#v=onepage&q=pedagogia%20de%20la%20sexualidad&f=false
- Figari, C. (2012). Discursos sobre la sexualidad. En J.M. Morán, M. Sigró y J.M. Vaggione (Ed.), Sexualidades, desigualdades y derechos. Reflexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos (pp. 59-83). Ciencia, Derecho y Sociedad. https://www.academia.edu/5702656/Discursos_sobre_la_sexualidad_2012
- Hernández Izett Samá y Corazza Delana (2022) El evangelismo neopentecostal. Fundamentalismo, teología de la prosperidad y patriarcado: los casos de Cuba y Brasil. En: Rivara, L. y Prieto, FV (coord.), El nuevo Plan Cóndor. Geopolítica e imperialismo en América Latina y el Caribe. 1ª ed. -Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Batalla de Ideas. Instituto Tricontinental de Investigación Social.
- Jones, D. (2009). ¿De qué hablamos cuando hablamos de sexualidad? Educación sexual en escuelas de nivel secundario antes de la Ley de Educación Sexual Integral de la Argentina. Argumentos. Revista de crítica social, (11), 1.
- Laris, R. (2019). SEXO SEGURO EN AMÉRICA. Infecciones sexuales, embarazo adolescente, efectividad del condón y mucho más sobre sexualidad, desde una perspectiva lógica y científica. ISFEM.
- Lavigne, L. (2015). Una etnografía sobre sexualidades, género y educación. La educación sexual integral en la Ciudad de Buenos Aires como política de gestión de la sexualidad juvenil.
- Lins, H. A. M. “Dar um futuro às crianças brancas”: a adultocracia pós-fascista. Na colisão do Neoliberalismo: Infâncias, Políticas e Relações Sociais, 39.
- Morales, S. J. (2024). Adultocentrismo, adultismo y violencias contra niños y niñas: Una mirada crítica sobre las relaciones de poder entre clases de edad.
- Moreno, A. (2008). La invisibilidad como injusticia. Estrategias del movimiento de la diversidad sexual. Todo sexo es político. Estudios sobre sexualidades en Argentina, 217-243.
- Morgade, G. (2006). Educación en la sexualidad desde el enfoque de género. Una antigua deuda de la escuela. Novedades Educativas, (184), 40-44. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/educacion-en-la-sexualidad-desde-el-enfoque-de-genero.-morgade.pdf>.
- Pilas, J. y Peralta, L. (2019). Educación Sexual Integral. Implementación, tensiones y desafíos. Plurentes. Artes y Letras, (10), 1-12. <https://revistas.unlp.edu.ar/PLR/article/view/8664>.
- Priorelli, G. (2024). La amenaza interminable del fascismo: entre realidad histórica y propaganda contemporánea. Conciencia social: Segunda Época, (7), 163-172.

Rivara, L. y Prieto, FV (coord.), 2022. El nuevo Plan Cóndor. Geopolítica e imperialismo en América Latina y el Caribe. 1^a ed. -Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Batalla de Ideas. Instituto Tricontinental de Investigación Social.

Rodríguez, P., & Manarelli, M. E. (2007). Introducción. Historia de la infancia en América Latina, 13-23.

Romano, S.; Proner, C; Grabois, y Jarrin, F. (2022). Lawfare y judicialización de la política: los casos de Brasil, Argentina y Ecuador. En: Rivara, L. y Prieto, FV (coord.), El nuevo Plan Cóndor. Geopolítica e imperialismo en América Latina y el Caribe. 1^a ed. -Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Batalla de Ideas. Instituto Tricontinental de Investigación Social.

Sosenski, S., & Albarrán, E. J. (2012). Nuevas miradas a la historia de la infancia en América Latina: entre prácticas y representaciones. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.

Rubin, G. 1986. El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo. Nueva Antropología, [Internet].1986 (30): 95-145.

Thimeos, A., & Eliana, J. (2015). Educación sexual preventiva en adolescentes.

Zemaitis, S. (2016). Pedagogías de la sexualidad. Antecedentes, conceptos e historia en el campo de la educación sexual de la juventud (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación).